

# Veinticinco años de historia: momento de celebración, revisión y proyección

Por: Gladys Amaya Rosario<sup>1</sup>  
gladysa14@hotmail.com



micos que aportaran nuevas miradas sobre-mundoescolar, y los proceso educativos.

No fue tarea fácil, fueron muchas las discusiones en tono al pro y los contras que ello implicaba, tanto al interior de la DIE-CEP, como en el Concejo de Bogotá. Sin embargo, al finalizar 1994 y producto de ese sueño iniciado por un grupo soñadores, el Concejo de Bogotá, mediante el Acuerdo 26 de 1994 crea el IDEP, cuya naturaleza y razón de ser sería la investigación y el desarrollo pedagógico para el Distrito Capital.

En este camino el IDEP ha venido consolidando su naturaleza a partir de desarrollar proyectos de investigación y formación que le han permitido construir una gran experiencia y conocimiento alrededor de la educación y la pedagogía y, de esta manera, aportar al enriquecimiento de las prácticas pedagógicas de los docentes y la cualificación de los procesos educativos en los colegios distritales.

En este proceso, he tenido la oportunidad de participar como evaluadora y consultora en diferentes proyectos y desde mi experiencia y reflexión deseo compartir algunos aspectos ampliamente reconocidos y valorados por diferentes actores sobre el trabajo del IDEP, aspectos relacionados con el lugar asignado a los docentes, la producción de conocimiento, la transformación de las prácticas pedagógicas y la formación de maestros investigadores.

Reconocer y dar un lugar privilegiado a los docentes significa escuchar su voz y hacerla parte de las propuestas de trabajo que implementa, así mismo establecer un diálogo respetuoso para pensar y construir proyectos que recuperen y valoren su saber y experiencia para abordar procesos educativos situados y pertinentes a la realidad escolar distrital. La producción de conocimiento sin duda ha constituido una apuesta central del Instituto, muestra de ello se evidencia en los

proyectos desarrollados en diferentes líneas de investigación que responden a problemas, necesidades e intereses de la comunidad y cuyos resultados hacen parte de las publicaciones y materiales al servicio de los educadores. Producto de estos procesos investigativos se encuentran múltiples experiencias de transformación de prácticas pedagógicas, que muestran rutas innovadoras para abordar el trabajo docente y finalmente, la formación de maestros investigadores es un reto permanente para el IDEP y sus acciones están dirigidas hacia la motivación y fortalecimiento de comunidades académicas de maestros en diferentes líneas de investigación, maestros investigadores que aporten a la comprensión del mundo escolar.

Para finalizar, dejo algunas reflexiones que pueden contribuir a una mayor proyección del IDEP en los próximos años. Una de ellas tiene que ver con la posibilidad de implementar programas, proyectos y líneas de investigación que perduren, se desarrollen en diferentes fases y permitan continuidad en los procesos y evaluar el impacto alcanzado al consolidar líneas de trabajo, experiencias, equipos interdisciplinarios y resultados en las instituciones que fortalezcan cada vez más el quehacer del IDEP y, por tanto, lograr un mayor reconocimiento en colegios, universidades y otros espacios académicos. Fortalecer alianzas y convenios interinstitucionales a nivel local, nacional e internacional para aunar esfuerzos, compartir objetivos, equipos humanos y, logrando así mayor visibilización e impacto de los estudios que se desarrollan y abrir espacios en diferentes escenarios políticos, académicos y educativos para divulgar los resultados de los proyectos que desarrolla el IDEP, de tal forma que se pueda incidir en las políticas públicas y aportar a la construcción de conocimientos sobre educación y pedagogía en escenarios nacionales e internacionales.

**E**n 25 años de vida son innumerables los cambios que se presentan, reconocer y valorar cada uno de ellos es una condición indispensable para avanzar en su desarrollo. Así, por ejemplo, valorar el desarrollo de los seres humanos exige identificar grandes momentos de cambio, avances, retrocesos y continuidades, todos ellos en función de alcanzar un pleno desarrollo. Situación similar sucede con las instituciones. Por ello, desde mi experiencia en diferentes escenarios relacionados con el IDEP, comparto esta lectura de estos 25 años, a partir de reconocer su origen, el camino recorrido y algunos retos para continuar su desarrollo.

En este contexto, en los años 1993 y 1994 un grupo de personas pertenecientes a la Secretaría de Educación que laborábamos en la Dirección de Investigación para la Educación, DIE-CEP, producto de nuestras experiencias y reflexiones nos atrevimos a soñar con la creación de una institución con autonomía académica y financiera que asumiera el reto de investigar en educación y pedagogía y se constituyera en el espacio de diálogo e intercambio de saberes, en donde se privilegiará la producción de conocimiento y la participación de docentes, investigadores y académicos.

<sup>1</sup> Miembro del grupo de la DIE-CEP que participó en la creación del IDEP y Consultora de varios proyectos.



2004

2005